

Querido Padre Celestial,

Alabanza

Te alabo por Tu fidelidad. Caleb dijo: “Todavía estoy tan fuerte como el día en que Moisés me envió” (Jos 14:11). ¡Qué testimonio de Tu capacidad para bendecirme y prosperarme sin importar la edad! Dijiste a Israel: “Aun hasta su vejez, Yo seré el mismo, y hasta sus años avanzados, Yo los sostendré. Yo lo he hecho, y Yo los cargaré; Yo los sostendré, y Yo los libraré” (Is 46:4). ¡Aleluya!

Hoy en Tu Palabra

Hoy me dijiste de la repartición de Canaán en Gilgal. Las campañas militares de Josué le habían quebrado el espinazo del enemigo, y la tierra estaba firmemente bajo el control de Israel. Pero Josué no derrotó cada ciudad; deliberadamente dejaste focos de resistencia para probar el compromiso de la gente para tomar posesión de la tierra. Caleb aceptó este reto y pidió a Josué la tierra montañosa de los anaceos, los gigantes que habían aterrorizado a la gente hacía muchos años atrás. Esto me enseña que puedes guardar a los fieles a Ti, y aunque pueden haber demoras, Tus planes para mí no se pueden frustrar. Habías ordenado que la tierra fuera repartida en secciones según el tamaño de cada tribu (Nm 33:54). Judá era la tribu más numerosa (Nm 26:22), así recibió su porción primero. Luego José, la combinación de Efraín y la media tribu de Manasés, recibió su porción. Estaban enojados porque recibieron solo una porción en su heredad y se quejaron con Josué. Sin embargo, en su sabiduría Josué se dio cuenta de su motivación verdadera: los hijos de José eran perezosos y temerosos. Su territorio incluyó un gran bosque en la región montañosa, pero no querían cortarlo y vencer a los feroces Refaítas que vivían en ese lugar. Su porción también incluyó los valles, pero tenían miedo de los carros de hierro de los cananeos. Josué les dio un desafío: ¡limpiar el bosque y quitar a los cananeos del valle! Esto me enseña que Tu voluntad para mi vida incluirá obstáculos; afinarán mi carácter y me llevarán a confiar en Ti. ¡Manos a la obra!

Reflexión

Los israelitas tenían miedo de tomar posesión de sus territorios sin el liderazgo de Josué. ¿Tengo por costumbre confiar en la fe de otras personas, o estoy dispuesto a salir por la fe, confiándote mi vida?

Petición

Padre, ayúdame a “fortalecerme en el Señor y en el poder de su fuerza”. Dame la gracia que necesito para “estar firme contra las insidias del diablo” (Ef 6:10-11).

Agradecimiento

Gracias por Tu promesa que nunca me dejarás ni me desampararás (He 13:5). ¡Puedo vencer a los gigantes en mi vida por la fuerza y poder de Tu Hijo, Jesucristo!

En el nombre de Jesucristo, Amén.

Versículo de Meditación: Josué 14:12.